

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

Á NUESTROS LECTORES

Tenemos en prensa un magnífico *Almanaque ilustrado de El Toreo Cómico para 1892*, que esperamos llame poderosamente la atención de los aficionados por los intencionados dibujos, y escogido de su lectura.

Respecto á las caricaturas baste decir que son obra del acreditado dibujante Sr. Redondo y en cuanto al texto llevará las firmas de nuestros colaboradores más distinguidos, entre ellos los Sres. Eduardo de Palacio, Luis Taboada, Angel R. Chaves y Manuel Reinante.

El precio del Almanaque será para el público de 0,50 de peseta y nuestros corresponsales tendrán en los pedidos una rebaja de 40 por 100. Los suscriptores recibirán el Almanaque como regalo.

UN MARRONAZO

Paseaba Ramón por esas calles de Dios, de ceca en meca y de zoca en colodra, con ánimo de seguir una aventura que no se presentaba, cuando de pronto estiró el cuello, abrió los ojos desmesuradamente y pronunciaron sus labios uno de esos piropos que escuchan constantemente las simpáticas madrileñas.

No hizo maldito el caso del piropo la muchacha que lo hubo recibido, y que era una arrogantisíma morena, de ojos grandes y negros, cara divina, con cierto aire picaresco, cuerpo airoso y esbelto y un andar menudito, pero con meneo y una gracia que denunciaban á la simple vista la madrileña pura, sin ficción ni alteraciones: el clásico tipo de la chula.

Ramón, al ver aquel precioso ejemplar de lo castizo de Madrid, no quiso desaprovechar la ocasión, y sin hacer caso de la indiferencia de ella y de los sofiones que le daba, la siguió tan de cerca y la disparó tantos galanteos y ofrecimientos, que al fin hubo de hacerle algún caso.

Alentado Ramón por aquella ventaja, la dirigió uno de esos ofrecimientos prácticos que resuelven muchos problemas de amor.

Aceptó ella, después de algunos requilorios, y se encaminaron al café

«que estaba algo lejito»

y durante el camino se hizo la conversación aménisima, pues sostenían uno de esos diálogos de amor en que se charla de todo espontáneamente y sin asunto preconcebido.

Llegaron al café, donde cenaron con un apetito impropio de dos que se quieren, y después, no atreviéndose Ramón á abordar la cuestión más á fondo, la invitó á las dos últimas funciones de Eslava, ofrecimiento á que ella se prestó gustosa.

Al salir del teatro, Ramón la dijo que la acompañaría á su casa si ella accedía... y vaya si lo consintió

Al llegar al portal de la casa en que vivía Lola (que éste era el nombre de la complaciente chula) Ramón, en lugar de despedirse, le indicó, osado, si podría descansar, siquiera brevísimos instantes en su casa.

—¿Por qué no?—exclamó ella con mucha calma, que hizo estremecer de júbilo á su acompañante.

Ramón llamó al sereno, al que dió buena propina, y entraron en la casa sin notar la cara que ponía éste al verlos entrar tan juntitos.

El cuarto de Lola era un principal interior con dos ventanas á un patio grande. Se subía á su habitación por una escalera estrechita y oscura como boca de lobo, que daba á un corredor que tenía varias puertas que indicaban otras tantas viviendas.

Lola introdujo la llave en la cerradura de su cuarto á tiempo

que Ramón soltaba rápido la cerilla con que alumbraba y soltaba una exclamación de dolor.

—¿Te has quemao?—preguntó ella.

—Sí, un poco; pero ya pasó—contestó Ramón.

—Ahora te daré una poca de vinagre y sal; pasa adentro.

Ramón la siguió adentro temblando y no de miedo como es de suponer, sino de placer, de afán, de ansiedad, al ver el giro que tomaba su aventura. Dejaron atrás un pasillo y entraron en la sala; era esta una habitación humildemente amueblada; un velón de aceite alumbraba la estancia.

Ramón, perfectamente turbado, al meditar sobre aquella situación llegada sin esfuerzo alguno, no se atrevía á pronunciar una palabra; por fin, rehaciéndose un poco, preguntó á Dolores si vivía sola.

No tuvo ésta tiempo de contestar, porque una voz varonil que salía de la habitación inmediata sacó á Ramón de dudas y lo metió en temores.

—Gracias á Dios, mujer; ya creí que no venías—dijo la voz.

—Es que me he encontrao un amigo, y nos hemos entretenido.

—Ya.

Ramón se levantó de su asiento con ánimo de marcharse, pero Lola, con un gesto le tranquilizó y se volvió á sentar.

En esto salió el de la voz, que era un tipo de chalán, muy feo, con un *chirle* en un carrillo y un abundoso lunar en el otro del tamaño de cinco céntimos y el *chirle* como de unos cinco centímetros de longitud.

Esto ya era algo para imponer á un hombre, y más á uno que, como Ramón, entraba en cercado ajeno y se encontraba de manos á boca con el guarda.

—Buenas noches—*cabayero*—dijo el del *chirle* dirigiéndose á Ramón.

—Muy buenas—contestó recelosamente éste.

—El señor—dijo Lola—es un *amigo* que me encontré en la calle; se empeñó en obsequiarme, y como á mí no me gusta despreciar, acepté; ahora, como él estaba algo cansado, ha subido un momento á descansar.

—Eso está *mu* bien—dijo el chalán con una calma estoica.

—Vaya, pues ya dejo á ustedes—dijo Ramón levantándose y viendo una circunstancia favorable para marcharse.

—No tenga usted prisa *cabayero*; aquí está usted como en su casa.

—Muchas gracias.

—Usted—dijo de pronto el chalán—debe ser una persona *mu* decente; se le conoce en la cara.

—Gracias.

—Es la pura verdad, que á mí no me gusta alabar á nadie.

—¿Es hermana de usted Lola?—dijo Ramón alentado por estas palabras.

—No, señor.

—¿Su mujer quizá?

—Mi mujer.. no lo es *entodavía*, pero *pué* que lo sea; lo que sobran son días *pa* dir á la iglesia.

—¿Y viven ustedes juntos?

—Sí, señor, provisionalmente.

—¡Yal...

—Por lo demás, *sabusté*, yo soy el hombre más *despreocupao* del mundo; mire usted, en no faltándome á mí en el terreno de la *dignidad* y de la *honrra*, *ná* me importa: por eso la digo yo siempre á esa: Lola, si cuando salgas de casa sola te encuentras algún *lila* que quiera convidarte, acepta; tú en no faltándome á mí en el terreno que sabes, adelante; si hay *primos*, eso se saca la pobre.

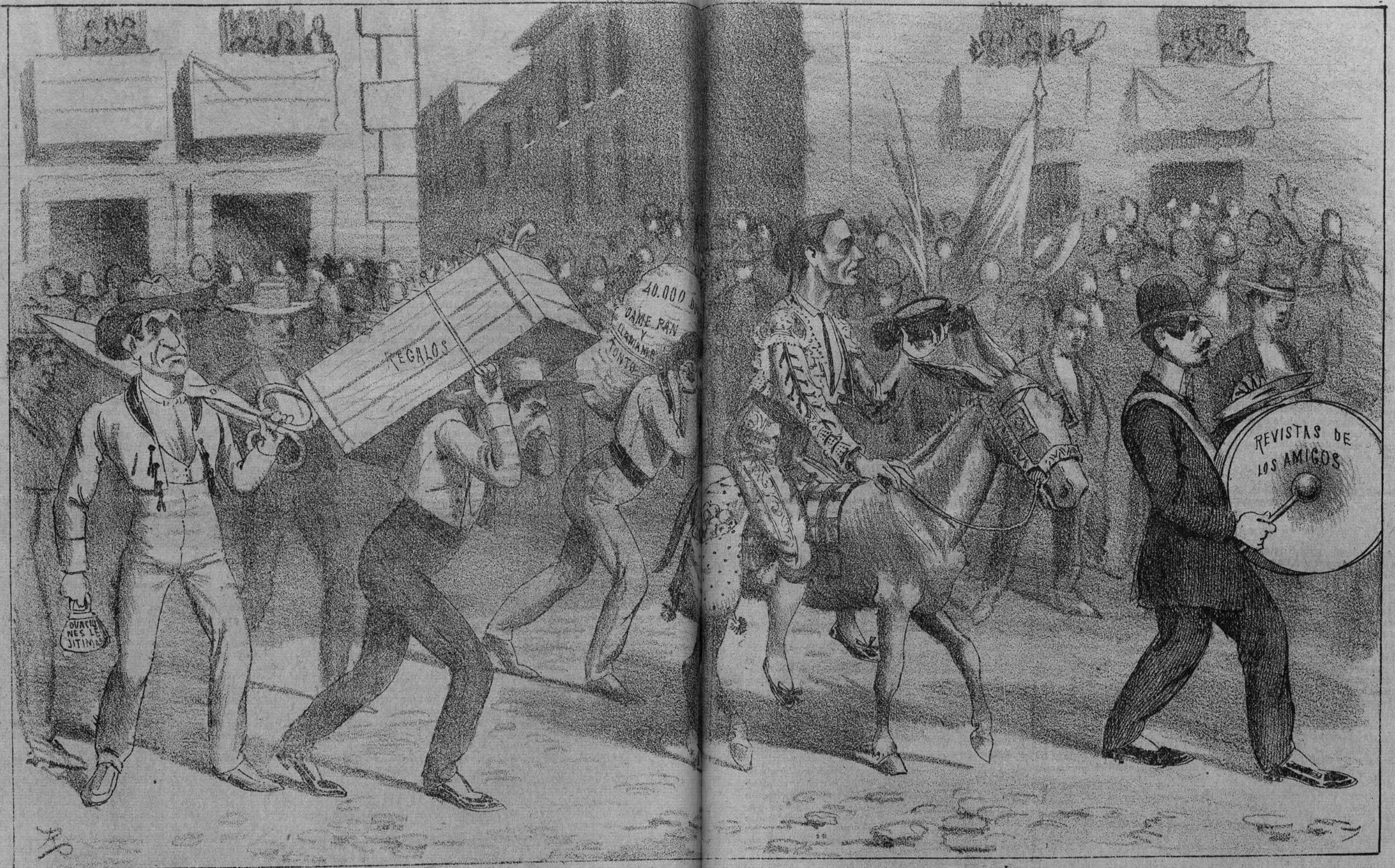
—Buenas noches—dijo Ramón pálido de ira.

—Adiós, *cabayero*; ya sabe usted donde deja un *amigo*.

Ramón bajó en dos saltos la escalera, pero no calculó que el



ENTRADA TRIUNFAL DE RAFAEL 1º EN CÓRDOBA



Ha matado por teson,
pero al volver a su hogar

creerá por siempre escuchar
las gritas de la afición.

portal estaría cerrado, y por no sufrir el bochorno de presentarse ante sus burladores, prefirió esperar á que alguno abriera la puerta.

La del alba sería cuando sintió bajar á un vecino de la casa, que era un matarife que salía á la obligación. Gracias á éste pudo verse libre en la calle y aspirar el aire puro de la mañana.

Entonces, calculando con serenidad las consecuencias que pueden traer las aventuras de cierto género, juró no meterse en otra, no fiarse más de las apariencias, y sobre todo no rozarse más con nada que oliera á chulería.

JUAN DE LA PRESA.

LA COGIDA DE LAROZA FLORES EN NIMES

El grabado que publicamos en el número anterior se refería al desgraciado accidente sufrido en la plaza de Nimes por el novillero español Laroza Flores en la corrida celebrada el día ocho del actual. Nuestro corresponsal nos remitió los datos que publicamos á continuación.

La función fué muy animada, pues el espectáculo taurino va teniendo cada día más aceptación en la nación vecina.

En la corrida tomaron parte además de los diestros españoles una cuadrilla de aficionados nimeses, cuyo jefe es Lonibros.

El primer toro fué corrido por la cuadrilla española y al abrirse de capa el desgraciado Laroza Flores fué enganchado y arrojado al suelo por el bicho, que le tiró varios derrotes, habiéndole producido varias heridas en la cara y en el pecho. El diestro fué conducido en mal estado al hospital.

No quedaron en esto las desdichas. Lonibros, perseguido por el mismo toro cayó al tomar el olivo y sufrió varias contusiones en la cabeza.

Finalmente el sobresaliente de la cuadrilla española, que reemplazó á Flores fué también alcanzado junto á la barrera y recibió dos profundas heridas.

Lamentamos el suceso y deseamos se evite la repetición de tales accidentes, cosa más fácil de lo que parece si las empresas francesas en vez de contratar cuadrillas de inexpertos novilleros ajustan diestros, que además del valor para torear reúnen los conocimientos necesarios en el arte.

FUERA DE MADRID

TOROS EN SEVILLA

Corrida verificada el 15 de Noviembre de 1891 á beneficio de las víctimas de Consuegra y Almería.

El ganado fué de diversas vacadas y regalado por los propietarios de ellas.

Las cuadrillas las de *Guerrita*, *Fabrilo*, *Zocato*, *Torerito*, *Minuto* y *Gavira*, que trabajaron también gratis.

La entrada no pasó de regular á pesar del objeto benéfico.

El 1.º, *Zancajito*, de Núñez de Prado, cárdeno bragao y bien puesto, tomó ocho varas y mató dos potros. Guerra, de verde y oro, puso dos pares y medio magistrales, como suyos, y después de un buen trasteo le remató de media estocada y una entera entrando á conciencia (Muchas palmas.)

Avellanito, el 2.º, de Martín, castaño oscuro y corniabierto, recibió cuatro varas, estando al quite *Fabrilo*. El cual, después de par y medio al cuarteo, y vistiendo negro y oro, pasó con varios de clases diversas al bicho, dió tres pinchazos y por fin una estocada algo contraria (Aplausos).

El 3.º fué *Verdugo*, de Ibarra, negro listón y corniabierto. Once puyazos tomó y deshizo cuatro cuadrúpedos. Entre *Perdigón* y *Barciela* le adornaron con dos pares y dos medios, regulares y de diversa forma. *Zocato*, de azul y oro, ayudado por Guerra, dió varios pases y terminó con media estocada caída.

Zorrito, negro, bragao y de poca estatura, de la ganadería de Surga, fué el 4.º Un jaco quedó como prenda de siete varas tomadas por el bicho. *Torerito*, de oro y grana, prendió dos pares y medio, el primero muy bueno, y mató á la res de una estocada contraria y un descabello á la segunda, antecedido de pases naturales, redondos y con la derecha (Palmas).

El 5.º se llamaba *Farolero*, oscuro, albardao y cornialto. Era de casa San Gil. Ocho varas y una víctima dió de sí el tercio primero. *Minuto* bien en los quites. Ramos, Zayas y el espada *Minuto* paearon al *Farolero*. Cuatro pares colocaron entre los tres. Vargas, de lila y oro, dió una estocada, un pinchazo, otra media y una hasta el puño; fué alcanzado al dar la media, pero sin consecuencias (Palmas).

El 6.º *Calderón*, de Benjumea, berrando en negro, tomó ocho

varas y dió tres caídas. Le parearon Ramos y *Perdigón* y le mató *Gavira*, de grana y oro, de una estocada, previa una valiente faena.

Cerró plaza *Bartolo*, de Miura, castaño listón y corni-delantero. Mató cuatro caballos, tomó ocho varas, y después de tres pares de los chicos le mató *Gavira* de dos pinchazos y una estocada. *Guerrita* corrió al toro por derecho.—*El Corresponsal*.

NOTICIAS

El lunes 16 se verificó la tiente de la ganadería del espada Luis Mazzantini. Asistieron varios amigos del diestro, que fueron obsequiados espléndidamente por el ganadero. Las pruebas dieron excelente resultado.

La empresa de la plaza de Huelva ha contratado á los espadas Mazzantini y *Guerrita*.

Parece que la nueva empresa de Madrid piensa rebajar el precio de las localidades en la próxima temporada.

Lo celebramos, aunque en este asunto nos parezcamos á Santo Tomás.

Ver y creer.

El espada Mazzantini ha recibido proposiciones para torear en Roma, Nápoles, Génova y otras capitales de Italia, durante las fiestas del Centenario de Colón.

Es probable que toree también en Canarias y tiene firmadas las escrituras para hacerlo en Sevilla y Barcelona.

Nuestro apreciable colega *La Muleta* de Sevilla ha sido víctima de un timo. Parece que un *ratero*, pues no otro nombre merece, tomando la representación del colega ha intentado sacar dinero a los diestros *Fabrilo* y *Torerito* mostrando una carta falsa, que suponía recibida del citado periódico. Afortunadamente los espadas no cayeron en la red y solo el mozo de estokes de *Fabrilo* entregó tres pesetas al *aprovechado* periodista.

El Director y redactores de *La Muleta* han puesto el hecho en conocimiento de la autoridad y protestan indignados de la ratería, que tiende á rebajar la fama y buen nombre de los referidos escritores.

Nos asociamos á su protesta y damos la voz de alarma á los incautos, deseando caigan pronto en la ratonera los despreocupados vividores.

Según carta de Córdoba que tenemos á la vista en la corrida de Beneficencia que ha de celebrarse el 29 del corriente en dicha ciudad, y de la que ya hablamos se lidiarán toros del Saltillo. El espada *Guerrita*, regala 30 caballos para la corrida además de torear gratuitamente. Se están bordando las moñas para la función y son también regalo de Rafael Guerra.

La corrida promete ser magnífica y de ella nos ocuparemos con extensión.

El domingo 15 se verificó en Barcelona una corrida de novillos. Los bichos eran de Miura, Ripamilán y Subirats. Los cuatro resultaron flojos, habiendo tomado 27 varas y dado siete caídas. Entre los picadores sobresalió *Amaré*, que banderilleó el cuarto toro á la mejicana. *Blanguito* quedó regularmente y demostró valentía. *Murulla*, que toreaba en sustitución del *Litri*, estuvo activo en los quites, pero desgraciado al herir. El último toro fué retirado al corral. Los banderilleros quedaron medianamente. Murieron seis caballos.

La corrida tuvo su capítulo de desgracias. El torero Francisco Rosas, *Frascuolo de la Barceloneta*, no pudo tomar el olivo a tiempo y fué cogido, recibiendo una herida grave en la región perineal. Un marinero del *Diligente* se vió atacado de una apoplejía fulminante durante el espectáculo, habiendo fallecido casi instantáneamente.

También dos señoras sufrieron síncope en la plaza. ¡Vaya una corrida!

Al aplaudido espada Enrique Santos, *Tortero*, le representa en esta corte, D. Emilio Braña, plaza de Pontejos, Kiosco Nacional.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid